

NICO Y SU MEJOR AMIGA

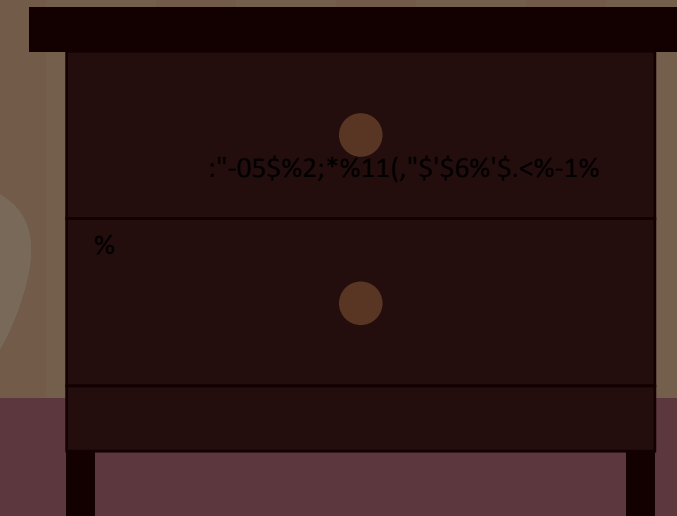


CALDÍA MAYOR
BOGOTÁ D.C.

UAESP
Unidad Administrativa Especial
de Servicios Públicos

BOGOTÁ 

Nico y sus papás viven en una zona rural de Bogotá, en una pequeña casa. Cierta día lluvioso, sonó el despertador, Nico lo escuchó muy de mañana. Aunque está en vacaciones de su colegio, debe madrugar, porque sus padres tienen un gran trabajo por realizar.





— Nico, levántate —le dice su mamá—, vamos, tu papá nos espera.

— Sí, mamá —dijo Nico, muy obediente— ya me alisto, rápidamente.



La mamá de Nico había preparado el desayuno. Nico desayunó muy rápido y empacó un pan en su maleta, sabía que luego podría tener hambre. Luego de desayunar, el papá de Nico le dijo: — Vamos Nico, ayúdame a sacar la carreta. Hoy tenemos un largo camino por recorrer.

Nico ayuda a su padre, y luego, todos muy dispuestos salen a trabajar. Nico acompaña a sus padres en su importante trabajo, ellos son héroes ambientales, son recicladores de oficio. Nico sube a la carreta, su papá arrastra la carreta y su mamá los acompaña, caminando a su lado.



Nico va viendo las personas que van corriendo para sus trabajos, algunos abren sus locales, otros se van en el transporte. Él tiene la fortuna de acompañar a sus padres en su labor.





Van realizando la misma ruta que hacen cada día, la mamá de Nico va mirando las bolsas blancas, en ellas espera hallar papel, cartón, metal, vidrio, cosas de plástico, también cajas y bolsas de leche, pero, eso sí, todo debe estar limpio y seco.



De pronto, encuentran una gran bolsa blanca, emocionados, esperan encontrar residuos reciclables, limpios y secos, pero, alguien que no los sabe clasificar, puso en la bolsa también residuos muy sucios: restos de comida y papeles de baño dentro de la bolsa, que echaron a perder el material aprovechable. — ¡Qué lástima! —dijo la mamá de Nico—, estos residuos nos hubieran servido. Sigamos, de pronto encontramos algo mejor.



Al ver esto, Nico preguntó:
— ¿Por qué las personas
hacen esto? ¿Por qué mezclan
los residuos aprovechables con
los no aprovechables?





— Hijo —empezó a responderle su papá—, es que muchos no saben que, separando en casa, disminuimos la cantidad de residuos que llegan al terreno Doña Juana y, aparte de eso, nosotros los recicladores, tenemos nuestro sustento diario. Con el dinero que ganamos con nuestro trabajo, pagamos tus estudios y esperamos que puedas ir a la universidad.





— Papá, ¿cómo les enseñamos a las personas que la basura no es basura? —seguía preguntando Nico—, es que, si las personas no cambian sus hábitos y no realizan bien la labor de separar desde sus casas, no será posible que encontremos estos residuos como debe ser.

— Podemos enseñarles —empezó a responderle su padre— por medio de nuestra organización de recicladores de oficio. Las entidades del Distrito también insisten en lo que tú dices, en que la basura no es basura, ellos realizan muchas sensibilizaciones, enseñando a las personas que en la bolsa blanca va lo reciclable, en la bolsa verde lo orgánico aprovechable y en la bolsa negra los residuos ordinarios, que ya no se pueden volver a usar.





Al rato, el papá deja en la carreta a Nico para ir a buscar en las bolsas que están en la calle, mientras su mamá se acerca a una papelería que visita seguido para recoger el material aprovechable que allí han separado durante la semana.





Nico observa desde la carreta a sus padres. De pronto, un ruido le llama la atención, siente mucha curiosidad, ve al lado de una caneca algo muy pequeño que se mueve. Nico siente miedo, tiene prohibido bajarse de la carreta. Nico piensa: ¿será un animal? ¿Qué tal un gato?



Nico aprovecha que sus padres están ocupados, baja con cuidado y ve que se trata de una pequeña perrita.



Al verla, nota que tiene frío y piensa en rescatarla, la alza y la abriga con su saco de lana, saca su pan y lo comparte con la cachorrita hambrienta, que lo devora de inmediato. Al pensar en sus padres, Nico se apresura a esconder a su nueva amiga.

Cuando sus padres regresan, depositan los residuos aprovechables en la carreta. La mamá de Nico ha vuelto con muchos materiales, la señora de la papelería tenía una buena bolsa blanca con periódicos, revistas y botellas plásticas.





Tras el esfuerzo, el papá de Nico está cansado, han recorrido un gran camino recolectando todos los residuos y deciden dirigirse a la organización de recicladores para pesar los residuos, allí es donde ellos venden todo el material que recogen en sus recorridos.

Mientras tanto, Nico sigue pensando en el nombre de su amiga y dice en voz baja con gran alegría:
— Te llamarás Doña Juana.



Cuando llegan a la organización, Nico se baja apresuradamente con su nueva amiga, mientras sus padres pesan todos los materiales y reciben el dinero. En ese momento, la cachorrita corre y juega con las botellas y los periódicos, sintiéndose feliz, como en casa. Al darse cuenta de lo que pasa, la mamá de Nico le dijo:



— Nico, ¿dónde recogiste esta perrita? Sabes que no tenemos suficiente dinero para traerla con nosotros, eso es una gran responsabilidad.

— Mamá, la cuidaré —le respondió el niño—, compartiré mi comida con ella.

— Que cachorrita tan bonita —dijo el papá, y luego le preguntó: ¿cómo se llama?
— Papá, se llama Doña Juana —declaró Nico.





En aquel momento, Doña Juana entiende que debe ganarse la aceptación de la familia y toma en su boca las botellas plásticas y las pone en la bolsa de lona para el pesaje, con lo que, por supuesto, todos se rieron. Entre risas, el papá de Nico advirtió:
— Doña Juana también hará nuestra labor, también será recicladora de oficio.



Doña Juana ladra de alegría, entiende que ha encontrado un hogar. Sintiendo mucha felicidad, Nico dijo: — Doña Juana, vamos a casa, mañana tú nos acompañarás en el recorrido.



Nico ha crecido. Han pasado 10 años. Ahora, en sus vacaciones de la universidad, Nico va con Doña Juana recorriendo la ciudad. Su amiga lo acompaña, le ayuda a separar los residuos, a subirlos a la carreta y a llevarlos a reciclar. Nico será un veterinario, aunque nunca dejará la hermosa labor que le enseñaron sus padres: ser héroe ambiental, un reciclador de oficio que cuida el planeta.



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

UAESP

Unidad Administrativa Especial
de Servicios Públicos

BOGOTÁ